

Llaman zote al que todo lo reprueba:  
 temerario al que impugna y bien se explica...  
 Dí, ¿en qué clase tu juicio te coloca?

---

Milon fué un gran soldado: en el gobierno  
 político, sin par: en la experiencia  
 de corte, sin segundo: en la útil ciencia  
 de la industria, otro igual no lo discierno.

Mas pasóse el verano. En el invierno  
 de su edad nunca ociosa, subsistencia  
 no le da ya al buen orden: displicencia  
 muestra en todo. Se ha vuelto niño tierno.

Suspira, gime, llora: entre quebrantos  
 le encuentra siempre el alva: infatigable  
 frecuente concurrencias: se hace el coco.

¡Novedad! Mas qual él, hay tantos quantos  
 sin Marte les fué Pallas despreciable.

Dióse á Baco: ama á Vénus. Ya es un loco.

---

Siempre que de mi fin hago recuerdo,  
 por fatales catástrofes que he visto,  
 temo el modo que llegue; que imprevisto  
 es del cauto y sagaz, astuto ó cuerdo.

Si con mis tres potencias voy de acuerdo;  
 del celo de ser otro me revisto;

mas ¡cómo en la maldad tenaz insisto,  
 y en el determinarme estoy qual lerdo!

¡Qué ceguedad me ofusca, que no rompo  
 obstáculos, que impiden el bien sumo  
 poderlo asegurar á poca costa!

De la inaccion me pasmo: me corrompo  
 de vida tan estécil: me consumo,  
 torpe al verme, y la flor que ya se agosta.

